

Rosario por la Vida

Al comenzar

Queremos unirnos con este Rosario a la oración por la vida. Los sábados, especialmente el último sábado de cada mes, **con el rezo de los Misterios gozosos**, deseamos que nuestra parroquia (nuestro grupo, nuestra familia...) se convierta en una parroquia (grupo, familia...) por la Vida.

Santo Rosario,

Por la señal de la Santa Cruz

De nuestros enemigos

Líbranos Señor, Dios nuestro

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Dios mío, ven en mi auxilio.

Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,

por los siglos de los siglos. Amén.

Misterios gozosos

Primer Misterio: La Encarnación del Hijo de Dios

«Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; el nombre de la virgen era María» (Lc 1,26-27).

*Después de una breve pausa de reflexión, un Padrenuestro,
diez Avemarías y un Gloria*

Al finalizar el Primer Misterio:

Señor Jesús, Tú que comenzaste la andadura humana viviendo nueve meses en el seno de la Virgen María, mueve las mentes y los corazones de los hombres y mujeres de nuestro tiempo para acoger con amor a toda persona que comienza a existir en la fragilidad de un embrión. Te lo pedimos a ti, que eres la Vida verdadera, por los siglos de los siglos. Amén.

Segundo Misterio: La Visitación de Nuestra Señora a su prima Santa Isabel

«En aquellos días María se puso en camino y fue aprisa a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Y sucedió que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando a voz en grito, dijo: "Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno"» (Lc 1, 39-42)

Después de una breve pausa de reflexión, un Padrenuestro, diez Avemarías y un Gloria.

Al finalizar el Segundo Misterio:

Señor Jesús, Tú, hecho hombre en las entrañas de tu madre, visitaste a Isabel embarazada. Mira con bondad a las madres gestantes y haz que en la solidaridad de todos y en nuestras leyes tengan las ayudas y los apoyos necesarios. Te lo pedimos a ti, que eres la Vida entregada por los siglos de los siglos. Amén.

Tercer Misterio: El Nacimiento del Hijo de Dios en el portal de Belén

«Sucedió que por aquellos días salió un edicto de César Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo. Este primer empadronamiento tuvo lugar siendo Cirino gobernador de Siria. Iban todos a empadronarse, cada uno a su ciudad.

Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento» (Lc 2,1-7).

Después de una breve pausa de reflexión, un Padrenuestro, diez Avemarías y un Gloria.

Al finalizar el Tercer Misterio:

Señor Jesús, Tú naciste en la debilidad de un niño necesitado de cuidados. Extiende tu compasión sobre los que por enfermedad, minusvalía o ancianidad tienen una vida más debilitada. Y muévenos a todos a cuidar con mimo al hermano que tiene fuerzas disminuidas. Te lo pedimos a ti, que eres la Vida desbordante por los siglos de los siglos. Amén.

Cuarto Misterio: La presentación de Jesús en el Templo

«Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidarle, se le dio el nombre de Jesús, como lo había llamado el ángel antes de ser concebido en el seno. Cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos, según la Ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está escrito en la Ley del Señor: Todo varón primogénito será consagrado al Señor y para ofrecer en sacrificio un par de tórtolas o dos pichones, conforme a lo que se dice en la Ley del Señor» (Lc 2, 21-24).

Después de una breve pausa de reflexión, un Padrenuestro, diez Avemarías y un Gloria.

Al finalizar el Cuarto Misterio:

Señor Jesús, Tú siendo bebé fuiste presentado y ofrecido en el templo. Transforma nuestras vidas para que sean ofrenda desgastada en el plan amoroso del Padre, que quiere que todos los hombres puedan llegar a vivir en plenitud la fraternidad. Te lo pedimos a ti, que eres la Vida eterna por los siglos de los siglos. Amén.

Quinto Misterio: El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo

«Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. Cuando tuvo doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres... Y sucedió que al cabo de tres días, le encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas» (Lc 2, 41-47)

Después de una breve pausa de reflexión, un Padrenuestro, diez Avemarías y un Gloria.

Al finalizar el Quinto Misterio:

Señor Jesús, Tú en el templo, en medio de los doctores de la ley, eres la Sabiduría y la Verdad. Dirige tu mirada a nuestro mundo necesitado del anuncio del Evangelio de la Vida, para que cada vez seamos más los que nos comprometamos en su anuncio. Te lo pedimos a ti, que eres la Vida divina por los siglos de los siglos. Amén.

Letanías de la Virgen

Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.

Dios, Padre celestial,
ten piedad de nosotros.

Dios, Hijo, Redentor del mundo,
Dios, Espíritu Santo,
Santísima Trinidad, un solo Dios,

Santa María,
ruega por nosotros.
Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las Vírgenes,
Madre de Cristo,
Madre de la Iglesia,
Madre de la misericordia,
Madre de la divina gracia,
Madre de la esperanza,
Madre purísima,
Madre castísima,
Madre siempre virgen,
Madre inmaculada,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre del buen consejo,
Madre del Creador,
Madre del Salvador,
Virgen prudentísima,
Virgen digna de veneración,
Virgen digna de alabanza,
Virgen poderosa,
Virgen clemente,
Virgen fiel,
Espejo de justicia,
Trono de la sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Vaso espiritual,
Vaso digno de honor,
Vaso de insigne devoción,
Rosa mística,
Torre de David,
Torre de marfil,
Casa de oro,
Arca de la Alianza,

Puerta del cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consuelo de los migrantes,
Consoladora de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los Ángeles,
Reina de los Patriarcas,
Reina de los Profetas,
Reina de los Apóstoles,
Reina de los Mártires,
Reina de los Confesores,
Reina de las Vírgenes,
Reina de todos los Santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina asunta a los Cielos,
Reina del Santísimo Rosario,
Reina de la familia,
Reina de la paz.

Cordero de Dios, que quitas el pecado
del mundo,

perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado
del mundo,

escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado
del mundo,

ten misericordia de nosotros.

Ruega por nosotros, Santa Madre de
Dios.

**Para que seamos dignos de las
promesas de Cristo.**

ORACIÓN.

Te rogamos nos concedas,
Señor Dios nuestro,
gozar de continua salud de alma y
cuerpo,
y por la gloriosa intercesión
de la bienaventurada siempre Virgen
María,
vernos libres de las tristezas de la vida
presente
y disfrutar de las alegrías eternas.
Por Cristo nuestro Señor.
Amén